

El factor racial

© Betty Laning

Traducido y adaptado por M. Huguetr y www.postadopcion.org

Dado que nuestras propias hijas adoptadas son chinas, y dado que llegaron hace algunos años cuando las adopciones entre países eran muy raras, mi marido y yo nos convertimos en "pioneros". Nos parecía lógico que pudiésemos incrementar nuestra familia adoptando niños ya nacidos que de otra forma crecerían en orfanatos pobres y abarrotados. Nadie podía decirnos que significaba tener una "familia multiracial" o que tipo de reto esto sería."

Los padres de piel clara que llevan un niño de origen africano, asiático o "hispano" al supermercado suelen estar cansados de las miradas o de los comentarios efusivos que les hacen. Nuestras hijas llegaron como pre-escolares, y a medida que iban creciendo nos encontramos con un gran número de "incidentes" por decirlo de la mejor manera, y frecuentemente tuvimos que tomar decisiones sobre qué decir o hacer, sin tiempo para pensar. Por supuesto, el sentido del humor sobre las vivencias de una familia multiracial es absolutamente necesario! Tenemos un gran número de anécdotas que tanto a nosotros como a nuestras hijas nos parecen divertidas, y también recordamos algunas situaciones donde se han tenido que defenderse solas al ser discriminadas por su raza.

Por el camino, hicimos una reflexión profunda acerca de cuáles debían ser nuestros objetivos para nuestras hijas, pero de hecho éstos bien podrían ser objetivos para todos los niños que se crían en una familia afectuosa. A medida que iban creciendo, fuimos pensando en lo siguiente:

Los niños deberían tener confianza en ellos mismos como personas valiosas

Nuestras hijas vinieron con el "síndrome de orfanato", es decir, tenían que ser agresivas para conseguir lo que querían (atención a sus necesidades, contacto físico y comida). Las "violetas cobardes" no pueden sobrevivir en el orfanato. Tener que "buscarse la vida" desde la infancia puede servir para fomentar una sólida autoestima que no aceptará ser discriminada o ignorada. Por supuesto, tendrá que ser atemperada por la preocupación por los derechos de los demás y ser amable con los otros, en lugar de literalmente pisarlos.

En el orfanato nuestro hijo de 18 meses empujaba y pegaba a otros niños... ¡para poder coger la mano de la cuidadora!. Los niños institucionalizados pueden llegar habiendo aprendido cómo ser absolutamente adorables o cómo llorar más fuerte que el resto para conseguir lo que por derecho les corresponde: aceptación como una persona con derechos inalienables de amor, cuidado físico y nutrición.

2. Los niños deberían tener confianza en sus talentos y habilidades.

Una cosa que nos parecía muy importante era criar a todos nuestros hijos de manera que ellos pudiesen seguir cualquier interés, sueño o talento que tuvieran. El soporte de los padres es en ello crucial.

¡Lo que no podía prever entonces era cuánto trabajo significa eso para los padres! Perseguimos muchos intereses de nuestros niños en áreas en las que nunca nos hubiéramos adentrado de otra forma. Esto incluía aprender a tocar una variedad de instrumentos musicales (¡unos cuantos!), visitas a museos a ver la momia egipcia, multitud de viajes a sitios históricos, esperar pacientemente (algunas veces) en la biblioteca, clases de baile, ligas y partidos de hockey, llevar a nuestros hijos a innumerables actos de la escuela, actividades de exploración, viajes al campo etc. Algunos de estos intereses duraron dos días; otros aún los están persiguiendo a sus treinta años.

Cada niño puede llegar a ser competente en algo. Es crucial que los padres tengan voluntad de ofrecerles variedad de hobbies e intereses. Todo ello suma a su percepción positiva sobre ellos mismos, les ayuda a encontrar amigos con los mismos intereses y les enseña que sus padres les quieren y les apoyan para conseguir sus sueños.

3. Los niños deberían tener una actitud positiva hacia la adopción.

Nuestra cultura es ambivalente hacia todo lo relativo a la adopción. Por un lado, es un sentir generalizado que es necesario amar y ayudar a los niños sin padres, pero

por otro existe la idea de que lo mejor es nacer y crecer en una familia. Ser adoptado es percibido por algunos como algo de segunda categoría.

Asimismo, la mayoría de las culturas del mundo enfatizan la responsabilidad de atender a los necesitados cuando hay relación de sangre, pero hay poca o nula responsabilidad hacia personas de diferente línea sanguínea. Ésta es una de las razones por las que hay tantos miles de niños en orfanatos de otros países que necesitan unos padres. (No solo los padres biológicos son incapaces de cuidar a sus hijos, ningún otro familiar es capaz de ayudarles). Es obvio que la adopción de no-familiares no es una costumbre universalmente aceptada como una vía para solucionar el problema de los niños sin padres.

Para las familia adoptivas, una relación activa con organizaciones de soporte a la adopción es el primer camino para enseñar a los hijos (biológicos y adoptados) que la adopción es una manera muy positiva de formar una familia. Los niños adoptados escuchan a los padres hablar con aprobación cuando otros niños son adoptados, y en encuentros de grupos de familias descubren que muchos otros niños “maravillosos” también son adoptados. Los hermanos no adoptados intercambian ideas con otros como ellos, y a menudo adquieren ideas de cómo tratar incidentes con otros chicos o adultos que preguntan sobre su hermano/a adoptado. Una madre me dijo que encontró a sus niñas “jugando a la adopción”. Una era la trabajadora social y la otra (vestida con vestidos viejos de mama y tacones) era la madre que consultaba sobre la adopción de un niño. En una ocasión, nuestro hijo biológico tuvo una novia que en determinado momento le dijo que quería decirle un secreto: “Te tengo que decir que soy adoptada, ¿aún así me llamarás?”. Él rién-

dose le explicó que tenía un par de preciosas hermanas adoptadas. ¡Qué alivio sintió la chica!

3. Los niños deberían sentirse cómodos con su apariencia física

Hay una iglesia coreana en nuestra comunidad que ha dado la bienvenida a las familias blancas que han adoptado niños coreanos, y tiene incluso algunos servicios especiales para ellos. Algunas familias adoptivas han ofrecido flores al altar mayor durante el servicio del Día de Gracias. En cierta ocasión, corría subiendo las escaleras de la iglesia ya que llegaba un poco tarde, cuando vi una gran multitud de esos padres inseguros en el vestíbulo. Una madre me dijo que se alegraba enormemente de verme. “La gente coreana es encantadora, pero es tan extraño estar en la iglesia con tanta gente tan diferente. Te estábamos esperando.” Más tarde les dije que habían tenido durante una hora la experiencia que tiene su hijo viviendo en un país predominantemente blanco y formando parte de una minoría. Eso les ayudaría a entender lo que sus hijos viven cada día.

Aprender buenos modales es importante para todos los adolescentes, pero más aún si cabe para aquellos que no son blancos. La televisión y las revistas muestran pocas imágenes de gente de razas minoritarias. Mirad en vuestro grupo de padres adoptivos, en alguna revista especializada, y en la cultura y familias de grupos étnicos. Los padres deben tener especial tacto en solicitar ayuda a estos últimos, y mostrar su voluntad de ayudar en actos de grupo. Una madre rubia de dos hijos coreanos llegó a ser presidente de la asociación de padres de una escuela coreana.

4. Los niños deberían sentirse cómodos con sus raíces

Adoptar un niño de otra raza y cultura no es sólo un reto adicional para la familia, sino que tiene una parte positiva, ya que abre nuevos horizontes a los otros miembros de la familia. Los norteamericanos suelen ser a menudo muy cerrados en su perspectiva y asumen que todo el resto del mundo es como ellos lo debería serlo! Tal vez las noticias de la televisión están cambiando algo, pero es una experiencia educadora e interesante aprender de otras culturas con las que compartimos este planeta. En las familias adoptivas todos se benefician cuando los padres comparten su cultura de origen y también información sobre la herencia cultural de sus hijos adoptados. Una vez adoptan, están obligados a buscar oportunidades de hacerlo, a tener libros y objetos en su casa y a reforzar los intereses de sus hijos. Conviene recordar que a la mayoría de adolescentes no les gusta su apariencia y creen que todos los problemas se resolverían si su apariencia mejorara (diferente color de ojos o pelo, cabello estirado o rizado, cuerpo más gordo o más flaco...).

5. Los niños deberían tener una actitud positiva hacia planear el futuro

Los padres deben animar a los hijos a pensar con antelación, no sólo en temas de familia sino en todo lo que concierne a su futuro. Vacaciones, fiestas, escuela y actos religiosos son “hitos” que son importantes para todos los niños. Sus ideas de lo que quieren ser cuando crezcan pueden ser extrañas o fantásticas, dependiendo de sus edades, pero deberían ser tomadas en serio y apoyadas, siempre

que sea posible. Aquí es donde los "modelos de roles" son muy importantes, y los padres necesitan hacer un esfuerzo para encontrar oportunidades. Busca en asociaciones, en los grupos de fieles de la iglesia, en campamentos de verano, equipos de deporte, conferencias de padres adoptivos de la raza de tu hijo. Investiga en publicaciones especiales, revistas, nuevos libros de autores de la raza del niño. Si tu comunidad no es multirracial, entonces haz un esfuerzo especial para que tu hijo se encuentre y conozca otras personas de otros orígenes, especialmente adultos que sean líderes en organizaciones infantiles. Una familia adoptiva de Albano (Nueva York) llamó una vez diciendo que sus dos hijos bi-raciales en edad escolar estaban tristes y enfadados por tener la piel oscura. Querían un campamento de verano multirracial de dos semanas para sus hijos. Encontré un maravilloso campamento YMCA en Vermont donde tanto los niños como los monitores eran de todas las razas, la matrícula era baja, y el director había adoptado un niño de otra etnia. El padre se quejó de que tendría que conducir por lo menos 240 kilómetros –¡demasiado lejos!–, y los niños no fueron al campamento.

6. Los niños deberían tener la habilidad de manejar incidentes raciales de forma apropiada.

Hay una canción country sobre un jugador de cartas que dice "tiene que saber cuando debe sostener la mirada y cuando doblarla". Cualquiera en nuestro país que parezca "diferente" necesita saber que, desafortunadamente, se va a encontrar situaciones donde no sean del agrado de otra persona simplemente por

ser como son. Necesitan padres que les ayuden a distinguir cuando necesitan defender sus derechos y cuando ignorar la situación ante una persona racista. Ayudarles a construir su autoestima a lo largo de los años es extremadamente importante para todos los padres de todos los niños.

Es necesario enfatizar que es la otra persona quien tiene un problema en aceptar a alguien de diferente raza, ya que juzga a tu hijo de forma estereotipada o asume su propia apariencia como la única "normal". Cuando el niño es pequeño, los padres adoptivos deben ser un vigilante que no permita que ningún incidente racial sea ignorado. Tu hijo necesita verte como alguien que no acepta la discriminación destructiva en su contra por su raza o sus rasgos étnicos.

Los padres deben sentar las bases para sus hijos pequeños, y animarlos a participar en grupos multirraciales. Mantén una comunicación abierta a medida que se hace mayor y, cuando aparezcan incidentes raciales, ánimale a actuar de modo tranquilo, pero insistiendo en que sus derechos deben ser tratados con respeto. Visita la escuela de tus hijos y conoce a los profesores cada año. En la enseñanza primaria, ofrécete a hacer una presentación sobre las raíces culturales de tu hijo. Estate alerta de todas las elecciones en secundaria y bachillerato para estar seguro que las habilidades de tu hijo son reconocidas por el profesor y no es juzgado por el color de su piel o la forma de sus ojos. Durante la formación profesional o los estudios universitarios, ánimale a asistir a cursos donde haya estudiantes y personal de varias razas. Busca algún lugar donde haya variedad de recursos disponibles, considera incluso la posibilidad de trasladarse a estudiar a otra ciudad o al extranjero.

Un amigo que tenía varios hijos adolescentes febriles me dijo una vez «Lo que tu tienes que hacer con los adolescentes es no discutir nunca —si es que puedes evitarlo—, y como un adulto ayudarles a que sean ellos quienes piensen». Una de nuestras hijas adoptadas, cuando era adolescente, me dijo una mañana, «¿Sabes mamá, los chicos en la escuela dicen que hago muchas cosas. Estoy en los Scouts, en la iglesia, en el equipo de hockey y como voluntaria en el museo.» Yo conteste que parecía que a ella le gustaban esas actividades. Ella dijo «Oh sí, me gustan,

no las voy a dejar. Los chicos se preguntan cómo he llegado a ser así.» Contuve la risa, me mordí la lengua, le contesté que seguramente era porque ella seguía sus intereses y estuvo de acuerdo. Los padres de los adolescentes tendrán la lengua dolorida para cuando sus hijos desplieguen las alas y empiecen a ser independientes. Tragad saliva y dejarles volar!.

Betty Laning



Autora:
Beatriz San Román
Ilustraciones:
María Soria
Editado por:
Blur Ediciones 2006
ISBN:
84-609-8847-3

Nº págs.: 152p.
Tamaño: 13x19cm
Precio: 17* euros

* El importe correspondiente a los derechos de autor de los libros vendidos se dona íntegramente a UNICEF

La aventura de convertirse en familia

Léelo gratis en www.postadopcion.org

“Comprensión, sensibilidad y sentido práctico. Un libro honesto y útil sobre los retos específicos de la paternidad adoptiva”.

ESTHER GRAU.

Psicóloga clínica de CRIA (Centre de Recursos per a la Infància i l'Adopció)

“Una guía práctica y útil para aquellos que han adoptado o van a adoptar un hijo. Las respuestas que muchas madres y padres esperaban”.

DIANA MARRE.

Doctora en Antropología Social especialista en Adopción Internacional e Inmigración. Universidad de Barcelona